

Evolución y nuevos retos de la didáctica de las ciencias experimentales

Durante los últimos treinta años la didáctica de las ciencias experimentales ha vivido un espectacular desarrollo en el ámbito de nuestro entorno, consolidándose como una disciplina objeto de estudio e investigación, con reconocimiento académico e institucional. Prueba del alcance de este desarrollo, lo constituye la emergencia en estos años de numerosos canales de comunicación científica y de difusión de las producción generada en torno a la educación científica, en forma de revistas, congresos, encuentros, etc. Por ejemplo, hemos de felicitarnos por disponer hoy en el ámbito español de un amplio repertorio de revistas de impacto, reconocidas a nivel internacional e incluidas en bases de datos y directorios institucionales. Así, dentro de los referentes empleados por la ANECA y la CNEAI como indicadores bibliométricos de calidad editorial e indexación alternativos al *Journal Citation Report*, se encuentra **RESH** (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades) e **INRECS** (Índice de impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales). Los listados publicados a finales de 2011 por ambos indicadores incluyen cinco revistas específicas sobre enseñanza de las ciencias: *Enseñanza de las Ciencias*, *Alambique*, *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias* y *Revista sobre Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*. A este listado podríamos añadir dos más, que sin ser específicas de la enseñanza de las ciencias experimentales, publican frecuentemente artículos de dicha naturaleza: *Investigación en la Escuela* y *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*.

A pesar de este indudable desarrollo en los canales de difusión en torno a la didáctica de las ciencias, como también en las líneas de investigación que sustentan dicho área y de su potencial repercusión en la práctica educativa, queda aún un largo camino por recorrer. Prueba de ello es la necesidad de ahondar en las líneas de trabajo ya emprendidas o la urgencia de abordar nuevos retos y problemas surgidos en función de circunstancias y demandas de nuestro sistema educativo y de la propia evolución natural de la comunidad de profesores e investigadores que se mueven en torno al mismo. Entre los nuevos retos podríamos citar la necesidad de abordar el diseño, implementación y evaluación de propuestas surgidas a la luz del nuevo marco de las competencias, el papel del bilingüismo en la enseñanza de las ciencias (y viceversa), la formación inicial del profesorado de secundaria en el contexto del Máster de formación, las dificultades de iniciación del profesorado en la didáctica y la investigación educativa, o los obstáculos y problemas existentes en el relevo generacional en la propia comunidad de profesores e investigadores en didáctica de las ciencias. De ahí que aprovechemos este editorial para solicitar contribuciones, en forma de artículos, que aborden estos temas con el necesario rigor, dado que la revista se mantiene sensible a los mismos y sería deseable incluirlos en su agenda con vistas al futuro. De hecho, podemos adelantar que en un próximo editorial realizaremos un llamamiento específico para un nuevo monográfico (a publicar en 2013) sobre uno de los temas mencionados, concretamente sobre la formación inicial del profesorado de educación secundaria, que nos parece esencial para el futuro de la educación científica.